



La intermedialidad en la literatura: entrevista a Alejandra Torres y Mariona Masgrau Juanola

Intermediality in literature: An interview with Alejandra Torres and Mariona Masgrau Juanola

Karo Kunde
Universitat de Girona

María Fernanda Piderit
Universidad de Buenos Aires



Resumen

Alejandra Torres es doctora y licenciada en Letras, Investigadora del CONICET, investigadora y docente en la Universidad de Buenos Aires y la Universidad Nacional General Sarmiento, Argentina; dirige proyectos de investigación en el área de la Literatura y la Cultura Visual; ha sido profesora en la Universidad de Göttingen, Köln y München, Alemania.

Mariona Masgrau Juanola es licenciada en Filología, doctora en Literatura y Educación; es profesora de la Facultad de Educación y Psicología de la Universitat de Girona; ha estado en la Universität zu Köln y en la Universität Bonn como lectora de catalán; ha hecho la tesis sobre poesía visual y didáctica de la literatura con un enfoque intermedial.

Palabras clave: Giro intermedial; Teoría literaria; Objetos literarios; Teoría de las artes; Herramienta didáctica

Abstract

Alejandra Torres has a PhD and a Bachelor of Arts, is a member of CONICET, a researcher and teacher at the Universidad de Buenos Aires and the Universidad Nacional General Sarmiento, Argentina; principle investigator of Literature and Visual Culture's projects. She has been a lecturer at the University of Göttingen, Köln and München, Germany.

Mariona Masgrau Juanola has a degree in Philology, and a PhD in Literature and Education; she is a professor at the Faculty of Education and Psychology at the University of Girona; she has been a lecturer of Catalan at the Universität zu Köln and at the Universität Bonn. Her PhD is about visual poetry and didactics in literature with an intermedial approach.

Keywords: Intermedial turn; Literary theory; Literary objects; Theory of the arts; Teaching tool

Hemos tenido el grado y el honor de entrevistar para este dossier a las doctoras Alejandra Torres y Mariona Masgrau Juanola con el objetivo de que compartan sus experiencias en la integración de los estudios intermediales en la literatura tanto en el ámbito de la educación como de la investigación académica. Torres y Masgrau se conocieron hace más de veinte años cuando ambas coincidieron en la Universität zu Köln, Alemania, durante la realización de sus respectivos doctorados, momento en el cual descubrieron e incorporaron una perspectiva intermedial para abordar sus objetos de estudios literarios.

ENTREVISTADORAS¹: Quisiéramos empezar la entrevista con una primera pregunta general acerca de lo que hoy se ha denominado el “giro intermedial” y las aproximaciones que cada una de ustedes ha tenido desde sus experiencias particulares. ¿Cómo llegaron al tema de la intermedialidad y qué les aportó a sus respectivas investigaciones?

TORRES: La verdad es que yo empecé hace muchos años con estos temas con un libro de Susan Sontag, *Sobre la fotografía*, y los textos de Roland Barthes sobre la fotografía; después encontré en 2000 en España un libro, *Novelas como álbumes* de Antonio Ansón, que abordaba la relación entre la fotografía y la literatura desde la perspectiva de los medios. Esa lectura, me puso en la pista para empezar a pensar sobre la problemática de la relación entre medios. Así llegué a mi objeto de estudio: la relación entre la fotografía y la literatura en una escritura concreta.

En ese momento estaba haciendo el doctorado en Estudios de Género y tenía un corpus de varias escritoras latinoamericanas, pero la que más me impresionó fue Elena Poniatowska porque todos los textos interactuaban con imágenes fotográficas. Yo vivía en Alemania, enseñaba en la Universidad de Colonia lengua y cultura latinoamericana y también cursaba algunos seminarios de doctorado, entre ellos, en el 2001 uno que era sobre “Literatura y medios técnicos” y empecé a leer a Vilém Flusser en un libro importantísimo: *Für eine Philosophie der Fotografie* (Hacia una filosofía de la fotografía), que es un ensayo donde pone al invento de la fotografía inaugurando la era tecnográfica. Para mí, fue un texto muy importante porque reflexiona especialmente sobre el aparato técnico y sus límites. Después leí a las que reflexionaron sobre *La cámara lúcida* de Barthes, las teóricas

¹ Utilizaremos el femenino como género no marcado, considerando que es más adecuado para los colectivos a los que nos referimos y en el contexto de las líneas de investigación de las entrevistadas. Eso nos hizo modificar en algunos casos el género utilizado originalmente por las entrevistadas para dar coherencia al texto, aunque su uso puede resultar insólito en determinados casos.

postestructuralistas, Philippe Dubois, Rosalind Krauss, y los debates sobre la “referencialidad” de la imagen. Descubrí una bibliografía nueva que cambió mi perspectiva a la hora de enfocar la literatura en relación con otros medios. Luego, también, cursé seminarios de doctorado que eran sobre “Literatura y fotografía contemporánea” y “Literatura y fotografía del siglo XIX”, que fueron fundamentales porque empecé a pensar la literatura y la fotografía en escritoras latinoamericanas del siglo XIX y ahí fue cuando leí sobre intermedialidad. Así que esas lecturas fueron básicas en mi tesis de doctorado, que en el manuscrito original se llamaba “Literatura y fotografía en la obra de Elena Poniatowska, el legado Modotti” porque, me parece, el trabajo que hizo Poniatowska con la biografía de Tina Modotti sigue siendo imprescindible para acercarnos a la vida y obra de la fotógrafa y revolucionaria italiana a pesar de todo lo que implica que el texto sea una “novela”. Luego, cuando se publicó como libro, cambiamos en el título, pues la editora Adriana Astutti pensó que como se reflexionaba sobre una “constelación de mujeres” (que incluía la novela *Hasta no verte Jesús mío; Las soldaderas; Las siete cabritas*, entre otras), llegamos a otro título: *El cristal de las mujeres. Relato y fotografía en la obra de Elena Poniatowska*.

Después de ese trabajo, comencé a leer los trabajos que circulaban sobre los estudios visuales, tanto el texto de G. Boehm como el de W.T. Mitchell, y ahí incorporé otras reflexiones sobre la visualidad y la noción de acontecimiento visual, entre otras. Si bien considero que la teoría es amplia, creo que, justamente, el desafío es pensar sobre esta teoría tan abarcativa, pensar una entrada posible al trabajo que una está haciendo o a la idea que se tiene sobre un objeto para aproximarse y/o abordar un problema posible: los estudios semiológicos, los estudios visuales, la intermedialidad, el enfoque dialéctico-materialista, la antropología visual, etc. Es decir, para mí la teoría y la crítica, pero sobre todo la teoría, es una herramienta para pensar objetos de estudio que me atraviesan, que me dicen algo y de los que quiero dar cuenta. En este sentido, me sentí cómoda con estas últimas teorizaciones, con los estudios visuales, porque permite justamente modular esta entrada nueva. Esto fue fundamental en mi caso, no porque quisiera dedicarme a la teoría y crítica de la intermedialidad, sino porque me resultó muy útil como herramienta para pensar la literatura y las artes en general. Por eso la intermedialidad es importante, porque ya desde los años sesenta Dick Higgins empieza a pensar esta cuestión en las diversas artes, desde entonces sirve para pensar ese entramado, esa relación, y lo sigo pensando hasta el día de hoy. Tampoco creo que haya una teoría que sea la mejor, o más completa, sino que más bien creo que la crítica y la teoría se van construyendo de un modo híbrido.

ENTREVISTADORAS: Mariona, acá Alejandra nos presenta un recorrido desde la literatura hacia otro medio, en su caso básicamente su relación con la fotografía. En tu caso ¿cómo introduces los estudios intermediales en tu trabajo? ¿Cuáles fueron las dificultades en estos primeros momentos de enfrentar la literatura con otros medios y no tener una herramienta adecuada para leerla y analizarla en estas relaciones intermediales?

MASGRAU: En mi caso, cuando llegué a la Universidad de Colonia llevaba la idea de estudiar la poesía visual; allí descubrí las segundas vanguardias internacionales de los años sesenta y setenta del siglo XX –el concretismo, el espacialismo, la poesía visiva–, y cómo reelaboraron la poesía visual, desde la praxis artística pero también desde la teoría. Me interesé sobre todo por las concretistas: por la poesía alemana, suiza y austriaca, como Eugen Gomringer o Ernst Jandl, y el grupo brasileño Noigandres, que provenían de la semiótica. Noigandres se plantea, por ejemplo, si en la recepción de una obra verbovocovisual podemos aprehender todos los lenguajes al mismo tiempo o si priorizamos uno u otro; también reflexiona sobre la vertiente material del lenguaje (las tipografías, la distribución del texto en la página, etc.) como portadora per se de significado; y también por supuesto en las hibridaciones arte-poesía, lenguaje visual y lenguaje verbal.

Cuando empecé a colaborar con la Facultad de Educación y Psicología de la Universitat de Girona, me di cuenta de que estas intersecciones entre artes muchas veces quedan al margen de la escuela, porque la escuela tiene una estructura disciplinar muy marcada, y eso hace que muchas veces cualquier obra, género o disciplina que sea medianamente híbrido quede al margen de las aulas. El sistema escolar, además, tiene tendencia a estudiar obras consagradas, entradas ya en los cánones: así pues, la recepción y la creación intermedial en Infantil y Primaria me pareció un campo de estudio interesante de analizar y de potenciar.

ENTREVISTADORAS: En lo relativo a las experiencias que cada una tiene en la didáctica y la enseñanza de la literatura, y desde la perspectiva de la intermedialidad que nos acaban de contar, ¿cómo ven que esto funciona en las aulas? Pues, por un lado la utilizamos como herramienta pero al mismo tiempo sentimos que falta esta herramienta para la literatura que se combina con otros medios. En su experiencia ¿cómo se siente en el aula? ¿se siente como una falencia? y ¿cómo aportan los estudios intermediales en este contexto?

MASGRAU: Creo que es interesante esta idea que apuntaba Alejandra que en nuestra tradición hemos separado demasiado lo que es la teoría literaria y la teoría de las artes de la literatura y las artes propiamente, con lo cual muchas veces

nuestras estudiantes de Secundaria y futuras maestras conciben las herramientas de análisis como algo aburrido y árido; pero si no las adquieren se limita su capacidad de reflexión y análisis de los textos. Creo también que probablemente se han focalizado en cánones en los cuales muchas veces las obras intermediales no tienen cabida. La poesía visual o espectáculos totales como los de Carles Santos quedan un poco en los espacios intersticios, como diría Rita Irwin. Al final, enseñar una materia, una obra, autor o género artístico en la escuela es también una modo de darle valor y legitimizarlo: quizás damos pocas oportunidades de hablar, de apreciar, de poner en valor textos u obras intermediales en educación primaria o secundaria y si no lo hacemos a esta edad algunas alumnas generan una serie de prejuicios que pueden acompañarlas durante años. Las futuras maestras, por ejemplo, que son las estudiantes con las que trabajo, a menudo conciben la poesía visual, las performances o las video-instalaciones como rara avis que deben abordarse en las aulas de modo excepcional, que pueden dar pie a actividades especiales de un día de lluvia. Así pues, muchas veces la primera dificultad que encuentro en la didáctica de las artes intermediales es la reticencia que perpetúa esta marginación relativa. Y esta disociación también entre teoría y práctica.

TORRES: En mis clases, planteo la importancia de los Estudios Visuales porque estudia la Cultura Visual y la trabajamos como un momento de reflexión y, si bien es amplio, a las estudiantes les ayuda mucho a acercarse a estas problemáticas, les da una primera entrada y después la que quiere va tomando distintos momentos de estos estudios, de este modo de acercarse a lo visual. Como dije antes, hay varias entradas: el enfoque dialéctico material, como en Benjamin y Didi-Huberman; la intermedialidad y la agencia de los medios; la reflexión del *Medienwechsel* –el cambio de un medio a otro–, que ya está en Joachim Paech e Irina Rajewsky; algunas estudiantes se sienten más cómodas con el enfoque semiológico o los estudios visuales. Cuando doy seminarios, cuando doy literatura críticamente, creo que los estudios visuales en general despierta interés en la gente, que empieza a reflexionar, a abrirse a esta nueva o esta otra manera de acercarse a ella, que ya no es ni la écfrasis, ni algo así tan específico, sino más bien se trata de repensar la literatura, incluso la historia literaria como una historia que integra los medios. Y me parece que es aquí donde se gana muchísimo. En este momento no encuentro problemas en las estudiantes; ahora también veo que en los últimos años muchas colegas también han incorporado poco a poco esas lecturas y esto me parece que está perfecto. Quizá estamos en una meseta de la teoría, entonces está bien ponerse al día. Las autoras que trabajamos en mis clases, siempre: Rancière, Didi-

Huberman, a través de él, leemos a Aby Warburg, y también a Flusser, y a la gente le interesa y empieza pensar en los modos de la visualidad y cómo encararlos.

ENTREVISTADORAS: Con respecto a lo que acaba de decir Alejandra, debemos repensar la literatura desde dos instancias: por un lado, las estudiantes, y por otro lado, las investigadoras y docentes. Desde la investigación académica ¿cómo repensamos la literatura desde esta hibridez, desde la mezcla con otros medios? ¿Ven ustedes cierta resistencia a incorporar otros medios en la literatura?

TORRES: Yo creo que sí, pero que esta resistencia es mínima, ya nadie piensa específicamente los objetos como separados, la literatura no contaminada, o estas cosas. La investigadora contemporánea *aggiornada* tiene que incorporar esto en el siglo XXI. Hay una serie de nombres y una serie de textos que hay que manejar para poder entrar al vasto campo de la imagen. Y después, lo que me parece que está muy bueno es que en este tiempo lo que hay es mucha libertad para poder reflexionar sobre los objetos, las problemáticas, los textos, el cine y el audiovisual. Nadie te va a decir nada si pensás o reflexionás desde un lugar u otro.

Ni hablar de todo lo que se abre con las reflexiones sobre el audiovisual y lo digital o la tecnología como experimentación estética. Todo lo que es el hecho robótico en el proceso creativo, el llamado “arte robótico”, aún está por desarrollarse. Aún hay que definir algunos conceptos pero ya hay mucho escrito y pensado. Una estudiante o una colega con un mínimo de curiosidad, en estos tiempos, lee estas cuestiones. Muchos de los robots actuales han sido prefigurados, concebidos, de algún modo por sus predecesores literarios. Hoy, la literatura también está reflexionando sobre estas cuestiones.

MASGRAU: A veces es curioso ver cómo se disocian los hábitos comunicativos comunes de las estudiantes y sus propuestas educativas: por un lado, son totalmente intermediales, utilizan distintos lenguajes de un modo híbrido a la hora de comunicarse mediante el móvil o cualquier gadget tecnológico; incluso sin gadgets, somos muy intermediales. En cambio, a la hora de enseñar las artes, a menudo aún recurren a la fragmentación y a potenciar la recepción y la creación artística por disciplinas artísticas puras. También deduzco que conciben una serie de ideas implícitas entorno a los lenguajes –sobre sus ámbitos de uso, su rigor, su grado de concreción o abstracción- que no se corresponden con los usos diarios que hacen de ellos: dan más prestigio a un lenguaje u otro para determinados discursos cuando en realidad los están utilizando continuamente de modo mezclado en todos los ámbitos: el académico, el personal, el artístico. Pero estas preconcepciones también van cayendo por sí mismas, cada vez integramos prácticas comunicativas más

eclécticas en educación –incorporamos nuevos medios y géneros continuamente- y la didáctica de las artes también se beneficia de estas nuevas prácticas más intermediales. Quería aclarar que yo me refiero sobre todo a las estudiantes de Educación y de lo que veo y observo en escuelas, institutos y facultades de educación; y creo que Alejandra habla desde las facultades de Filología y de Filosofía y Letras.

ENTREVISTADORAS: ¿Cómo ven, entonces, el rol de la escuela y la universidad en este siglo XXI cuando se podría afirmar que todas las artes son artes intermediales?

MASGRAU: El problema común es que se exige a las maestras que sepan de todos los campos y disciplinas, y no todas están interesadas en las prácticas artísticas del siglo XXI, la teoría literaria o los estudios visuales. Sin embargo, hay grandes especialistas (maestras a/r/tográficas) que generan proyectos pioneros que introducen formas artísticas intermediales. Sí es cierto que observo (lo analicé ya en mi tesis *Sobre poesía visual: aprenent a llegir davant les línies* y lo he continuado contrastando en estudios posteriores en las escuelas) que a menudo en proyectos intermediales, la maestra impone una cierta valencia disciplinar: sin darse cuenta, muchas veces se prioriza un lenguaje por encima de otro según la formación y las creencias de la maestra. Por ejemplo, con los álbumes ilustrados algunas maestras dedican mucha atención al texto (a la trama, la historia y el estilo narrativo) y dejan más de lado la ilustración; y otras maestras harán justo lo contrario. Hace falta una cierta reflexión intermedial para poder ayudar al alumnado a dar el mismo valor al lenguaje verbal y al visual y conseguir que se fijen en cómo se hibridan uno y otro en distintos géneros y obras.

TORRES: Para mí también una cosa que es importante, y que siempre les digo a las estudiantes de literatura cuando empiezan con estos temas, es pensar cómo se construye el sentido de un texto; que no es la imagen por sí misma lo que nos interesa (a veces, sí), sino cómo interactúa, cómo se pone en relación, y para qué se la usa. En ese sentido, este es un buen momento para pensar la cuestión de la hibridez, de la construcción discursiva, mediática... En otra época, tenías que leer esto, esto y esto, y ahora hay una cierta flexibilidad dentro de un marco de pensamiento. En fin, yo me siento muy cómoda con este momento en que puedo tomar el objeto desde distintos lugares. También, me parece que hay que tener en claro que nosotras venimos de una formación en Letras, reflexionamos sobre literatura y los medios, los cruces, pero esta base es ineludible, tener en claro que estas reflexiones son herramientas para acercarse a los problemas... y desde ese lugar, las estudiantes, en general, lo reciben superbién.

MASGRAU: Esta reflexión que apunta Alejandra me parece superinteresante: ser consciente del punto de vista desde el que te aproximas a una producción intermedial, porque siempre va a pesar, porque cada una tiene un sustrato básico sobre el que construye sus nuevas lecturas e interpretaciones. Es interesante para mejorarse como lectora, completarse. Yo también me añadiría a esta confesión de que yo no soy, ni quiero, ni pretendo ser teórica de la intermedialidad, que para mí es sobre todo una herramienta muy útil en educación (junto con otras reflexiones pedagógicas) para legitimar esos nuevos géneros, pero también esas nuevas formas de leer. Aún en muchas escuelas, cuando en la lectura de un texto una alumna alude a una película o canción, se le reprocha que su aportación no viene a tema, cuando en realidad está haciendo una conexión intertextual e intermedial. En educación infantil las primeras aproximaciones a los lenguajes comunicativos y artísticos son absolutamente híbridas (los postulados de Malaguzzi, por ejemplo, serían muy intermediales) y esta es una habilidad que más bien domesticamos y perdemos con los años. Debemos legitimar y acompañar esta red de interconexiones entre experiencias artísticas eclécticas que hacen las alumnas durante la primaria y la secundaria.

TORRES: Esto que dice Marionna me parece muy importante: poder recuperar eso que se da casi naturalmente entre la palabra y la imagen en la infancia, o en la primera escolarización, y que se interrumpe en la escuela primaria. Creo que hay que recuperarlo de algún modo. Por eso, abrir los espacios de reflexión y pensamiento sobre la imagen y también las cuestiones de la didáctica de la imagen son fundamentales. Ya sabemos que el hecho de leer la letra y no la imagen es una cuestión ideológica. ¡Sobre eso se puede reflexionar muchísimo! Especialmente en los textos culturales en Latinoamérica. La imagen tiene algo de bizarro, cualquiera la puede leer e interpretar y eso las clases dominantes no lo han querido. Tiene que ver con la alfabetización. Ahora bien, a mí me gusta mucho un texto de László Moholy-Nagy, quien en 1922 enfatizaba que la verdadera analfabeta del siglo XX sería quién no se acercara a la fotografía, a la escritura de la luz. Y creo que es así, totalmente.

REFERENCIAS

- Ansón, A. (2000). *Novelas como álbumes*. Murcia: Mestizo.
- Barthes, R. (2009). *La cámara lúcida: Nota sobre la fotografía*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Flusser, V. (1997). *Für eine Philosophie der Fotografie* [Hacia una filosofía de la fotografía]. Göttingen: European Photography.
- Masgrau Juanola, M. (2011). *Sobre poesia visual: Aprenent a llegir davant les línies*. (Tesis doctoral no publicada). Girona: Universitat de Girona. <http://hdl.handle.net/10803/96877>

- Poniatowska, E. (2003). *Las soldaderas*. Ciudad de México: Edición Era.
- Poniatowska, E. (2000). *Las siete cabritas*. Ciudad de México: Edición Era.
- Poniatowska, E. (2003). *Las soldaderas*. Ciudad de México: Edición Era.
- Sontag, S. (2012). *Sobre la fotografía*. Buenos Aires: Random House Mondadori.
- Torres, A. (2003). Literatura y fotografía en la obra de Elena Poniatowska, el legado Modotti. (Tesis doctoral no publicada). Oviedo: Universidad de Oviedo
- Torres, A. (2010). *El cristal de las mujeres. Relato y fotografía en la obra de Elena Poniatowska*. Rosario: Beatriz Viterbo editora.



KARO KUNDE

Karo Kunde es profesora de Didàctica de la llengua i la literatura en la Facultat d'Educació i Psicologia de la Universitat de Girona. Es graduada en Humanidades y cursa actualmente el doctorado interuniversitario de Artes y Educación. Sus líneas de investigación son el álbum ilustrado y su potencial intermedial, así como la literacidad verbal i visual, con especial enfoque en el ciclo infantil.

Karolin.kunde@udg.edu
<https://orcid.org/0000-0002-1746-1079>

MARÍA FERNANDA PIDERIT

Licenciada en Estética por la Universidad Católica de Chile; máster en Literaturas Española y Latinoamericana por la Universidad de Buenos Aires, Argentina; investigadora del Instituto de Literatura Hispanoamericana (ILH) de la Universidad de Buenos Aires y de la Universidad Nacional General Sarmiento. Sus líneas de investigación abordan las relaciones entre literatura, visualidad y fotografía desde una perspectiva interdisciplinaria e intermedial.

fernandapiderit@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-2858-463X>



Kunde, K. & Piderit, M. F. (2021). La intermedialidad en la literatura: entrevista a Alejandra Torres y Mariona Masgrau Juanola. *Bellaterra Journal of Teaching & Learning Language & Literature*, 14(1), e943. <https://doi.org/10.5565/rev/jtl3.943>

<https://revistes.uab.cat/jtl3/>